



CASA DE S.M. EL REY
COMUNICACIÓN

**EMBARGO: HASTA EL FINAL DEL DISCURSO
— SÓLO ES VÁLIDO EL DISCURSO PRONUNCIADO —**

**Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega del
Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias 2021**

Santa María del Puerto (Somiedo), 23 de octubre de 2021

Regresar a Somiedo, llegar a este rincón de Asturias de espectacular belleza y hacerlo, además, para entregar el Premio al Pueblo Ejemplar, es para nosotros, una alegría muy grande.

Ante todo, enhorabuena y gracias, como os ha dicho la Princesa, por vuestra cariñosa acogida. Estábamos deseando que llegara este día porque sabemos con cuánta ilusión y esmero lo habéis preparado. Pero también porque estamos sinceramente muy agradecidos de que, al venir a entregaros el Premio por el que tanto habéis luchado, tenemos la oportunidad de conocer más y mejor esta tierra y a todos vosotros que cuidáis de ella con un esfuerzo enorme. Y porque estamos felices de compartir estas horas de celebración; felices de conocer vuestros méritos, vuestros logros, todo lo que os ha conducido hasta este momento inolvidable para todos.

No es la 1ª vez, como sabéis, que la Reina y yo visitamos Somiedo. Tras la 1ª ocasión, en la que vine yo en octubre del año 1990 con motivo de la visita al Parque Natural, ambos estuvimos aquí en un año muy especial para nosotros —en 2004. Ese año fue cuando Villar de Vildas recibió este mismo Premio y vinimos juntos por primera vez a entregarlo. Recordamos muy bien que estuvimos en la preciosa braña de La Pornacal.

Pues permitidme que reitere ahora lo que dije entonces: la Asturias milenaria y acogedora, tolerante y fuerte, con visión de futuro y respeto al pasado; la Asturias emprendedora, esforzada, esperanzada tiene aquí, en Somiedo, el mejor de los ejemplos.

Vosotros sabéis muy bien que la vida en lugares como este no ha sido nada fácil: el clima, las distancias, la falta de infraestructuras pueden originar muchos problemas. Y, sin embargo, con vuestra actitud y vuestro carácter no solo habéis logrado vencer estas dificultades, sino que habéis construido una comunidad vital y llena de futuro, respetuosa con el pasado pero abierta a los extraordinarios cambios de la actualidad. Una vida, un modo de vivir, que los más jóvenes, con su permanencia en el pueblo y su deseo de formar aquí sus familias y de educar a los más pequeños en el respeto y la valoración de la vida rural, habéis conseguido fortalecer y acrecentar. Por eso sois ejemplares, por eso hoy os entregamos este premio.

Podéis sentir os muy orgullosos de todo ello. Ahora ya no vivís alejados, porque estáis en permanente contacto con el mundo; ya no os veis obligados a ir os lejos, porque estáis dispuestos a transformar los obstáculos y dificultades en posibilidades de futuro, porque lucháis por convertir cada oportunidad en una realidad llena de potencial.

Por eso son tan importantes el aprovechamiento sostenible de vuestros recursos naturales, la

conservación de la diversidad biológica, la protección y el cuidado de vuestra tradición vaqueira, vuestra voluntad de preservar y fomentar todos esos valores. El cariño, en definitiva, por todo lo vuestro; ese noble sentimiento que, como decía Jovellanos, os mueve además a buscar con eficacia el bien y la felicidad en vuestra tierra tanto como el de vuestra misma familia y por el que tantas veces anteponéis el interés común a vuestro propio interés.

Por eso, estas “alfombras de un verde vivísimo”, como él las llamaba, que con tanto sentido de la responsabilidad y tanto esfuerzo protegéis y ponéis en valor con vuestro trabajo y vuestra ilusión, conservan hoy la memoria de lo que habéis sido y proyectan la imagen de lo que, gracias a vuestra tenacidad y a vuestra voluntad, los vaqueiros seréis en el futuro.

Os animamos a seguir adelante, a seguir trabajando con el mayor ánimo, con espíritu positivo, llenos de ilusiones y sueños, pues esa es la mejor forma de construir el mejor porvenir para vuestros hijos.

Damos las gracias al jurado por su trabajo comprometido y responsable, y os las damos, sobre todo, a vosotros, por hacer de este día con vosotros algo inolvidable. Somiedo, Santa María del Puerto, este paisaje que el trabajo de siglos ha ido humanizando hasta convertirlo en un enclave próspero, sostenible y cargado de futuro formarán ya parte para siempre de los mejores recuerdos de nuestras visitas a Asturias.

Enhorabuena a todos, y muchas gracias.